

The children were at the Theatre, acting to Three Cows as much as they could remember of Midsummer Night's Dream. Their father had made them a small play out of the big Shakespeare one, and they had rehearsed it with him and with their mother till they could say it by heart. They began when Nick Bottom the weaver comes out of the bushes with a donkey's head on his shoulders, and finds Titania, Queen of the Fairies, asleep. Then they skipped to the part where Bottom asks three little fairies to scratch his head and bring him honey, and they ended where he falls asleep in Titania's arms. Dan was Puck and Nick Bottom, as well as all three Fairies. He wore a pointy-eared cloth cap for Puck, and a paper donkey's head out of a Christmas cracker—but it tore if you were not careful—for Bottom. Una was Titania, with a wreath of columbines and a foxglove wand.

The Theatre lay in a meadow called the Long Slip. A little mill-stream, carrying water to a mill two or three fields away, bent round one corner of it, and in the middle of the bend lay a large old Fairy Ring of darkened grass, which was the stage. The millstream banks, overgrown with willow, [6]hazel, and guelder-rose, made convenient places to wait in till your turn came; and a grown-up who had seen it said that Shakespeare himself could not have imagined a more suitable setting for his play. They were not, of course, allowed to act on Midsummer Night itself, but they went down after tea on Midsummer Eve, when the shadows were growing, and they took their supper—hard-boiled eggs, Bath Oliver biscuits, and salt in an envelope—with them. Three Cows had been milked and were grazing steadily with a tearing noise that one could hear all down the meadow; and the noise of the Mill at work sounded like bare feet running on hard ground.

Los niños estaban en el teatro, representando para “las 3 vacas” todo lo que podían recordar de “El sueño de una noche de verano”. Su padre les había hecho un resumen de la gran obra de Shakespeare, y la habían ensayado con él y con su madre hasta que la pudieron decir de memoria. Comenzaban cuando Nick Bottom, el tejedor, sale de los arbustos con la cabeza de un burro sobre los hombros y encuentra a Titania, la reina de las hadas, dormida. Luego saltaban a la parte donde Bottom le pide a tres pequeñas hadas que le rasquen la cabeza y le traigan miel, y terminaban donde él se queda dormido en los brazos de Titania. Dan era Puck y Nick Bottom, así como las tres Hadas. Llevaba una gorra de tela de orejas puntiagudas para Puck, y una cabeza de burro de papel, salida de un artículo de Navidad y que se rompía si no tenías cuidado, para Bottom. Una era Titania, con una guirnalda de colombinas y una varita de dedalera.

El Teatro estaba en un prado llamado “Long Slip”. Un pequeño arroyo, que llevaba agua a un molino a dos o tres campos de distancia, rodeaba una esquina y en medio de la curva había un viejo Anillo de Hadas de hierba oscura, que era el escenario. Las orillas del arroyo, cubiertas de sauces, avellanos y rosales, eran lugares convenientes para esperar hasta que llegara el turno de entrar en escena; y un adulto que lo había visto dijo que el propio Shakespeare no podría haber imaginado un escenario más adecuado para su obra. Por supuesto, no se les permitió actuar en la noche de san Juan, pero la vispera bajaron después del té, cuando las sombras crecían, con la cena: huevos duros, galletas “Bath Oliver” y sal. Las tres vacas habían sido ordeñadas y pastaban incesantemente con un ruido que se podía escuchar por todo el prado; y el ruido del molino sonaba como pies descalzos corriendo sobre suelo duro.

A cuckoo sat on a gate-post singing his broken June tune, 'cuckoo-cuk', while a busy kingfisher crossed from the mill-stream, to the brook which ran on the other side of the meadow. Everything else was a sort of thick, sleepy stillness smelling of meadow-sweet and dry grass.

Their play went beautifully. Dan remembered all his parts—Puck, Bottom, and the three Fairies—and Una never forgot a word of Titania—not even the difficult piece where she tells the Fairies how to feed Bottom with 'apricocks, green figs, and dewberries', and all the lines end in 'ies'. They were both so pleased that they acted it three times over from beginning to end before they sat down in the unthistly centre of the Ring to eat eggs and Bath Olivers. This was when they heard a whistle among the alders on the bank, and they jumped.

The bushes parted. In the very spot where Dan had stood as Puck they saw a small, brown, [7]broad-shouldered, pointy-eared person with a snub nose, slanting blue eyes, and a grin that ran right across his freckled face. He shaded his forehead as though he were watching Quince, Snout, Bottom, and the others rehearsing Pyramus and Thisbe, and, in a voice as deep as Three Cows asking to be milked, he began:

'What hempen homespuns have we swaggering here,

So near the cradle of our fairy Queen?'

He stopped, hollowed one hand round his ear, and, with a wicked twinkle in his eye, went on:

'What, a play toward? I'll be auditor;

An actor, too, perhaps, if I see cause.'

Un cuco sentado sobre un portillo cantaba su melodía entrecortada de junio, 'cuckoo-cuk', mientras un atareado martín pescador cruzaba desde el arroyo del molino hasta el arroyo que corría al otro lado del prado. Todo lo demás era una especie de quietud espesa y soñolienta que olía a hierba seca y a reina de los prados.

Su representación fue muy bien. Dan recordó todas sus partes: Puck, Bottom y las tres hadas, y Una no olvidó una palabra de Titania, ni siquiera la pieza difícil en la que les dice a las hadas cómo alimentar a Bottom con 'albaricoques, higos verdes y moras', y todos los versos riman igual. Ambos estaban tan complacidos que lo interpretaron tres veces de principio a fin antes de sentarse en el limpio espacio central del Anillo para comer huevos y Bath Olivers. Fue entonces cuando escucharon un silbido entre los alisos en la orilla y se sorprendieron.

Los arbustos se abrieron. En el mismo lugar donde Dan había hecho de Puck vieron a una persona pequeña, morena, de hombros anchos, orejas puntiagudas, nariz chata, ojos azules rasgados y una sonrisa que recorría su rostro pecoso. Se dio sombra a la frente con la mano como si estuviera viendo a Quince, Snout, Bottom y los demás ensayando Pyramus y Thisbe, y, con una voz tan profunda como las 3 vacas pidiendo ser ordeñadas, comenzó:

¿Qué rústicos bribones tenemos aquí pavoneándose, tan cerca de la cuna de nuestra reina de las hadas?

Se detuvo, se pasó una mano por la oreja y, con un brillo malicioso en los ojos, prosiguió:

¿Qué, una obra de teatro? Seré espectador; y actor también, tal vez, si veo una razón.

The children looked and gasped. The small thing—he was no taller than Dan's shoulder—stepped quietly into the Ring.

'I'm rather out of practice,' said he; 'but that's the way my part ought to be played.'

Still the children stared at him—from his dark-blue cap, like a big columbine flower, to his bare, hairy feet. At last he laughed.

'Please don't look like that. It isn't my fault. What else could you expect?' he said.

'We didn't expect any one,' Dan answered, slowly. 'This is our field.'

'Is it?' said their visitor, sitting down. 'Then what on Human Earth made you act *Midsummer Night's Dream* three times over, on *Midsummer Eve*, in the middle of a Ring, and under—right under one of my oldest hills in Old England? Pook's Hill—Puck's Hill—Puck's [8]Hill—Pook's Hill! It's as plain as the nose on my face.'

He pointed to the bare, fern-covered slope of Pook's Hill that runs up from the far side of the mill-stream to a dark wood. Beyond that wood the ground rises and rises for five hundred feet, till at last you climb out on the bare top of Beacon Hill, to look over the Pevensy Levels and the Channel and half the naked South Downs.

'By Oak, Ash, and Thorn!' he cried, still laughing. 'If this had happened a few hundred years ago you'd have had all the People of the Hills out like bees in June!'

'We didn't know it was wrong,' said Dan.

Los niños le miraron conteniendo la respiración. El pequeño —no era más alto que el hombro de Dan— entró silenciosamente en el Anillo.

"Estoy bastante desentrenado", dijo; "pero esa es la forma en que mi papel debería ser interpretado".

Los niños lo miraban, desde su gorra azul oscuro, como una gran flor de colombina, hasta sus pies descalzos y peludos. Él se rió.

'Por favor, no me miren así. No es culpa mía. ¿Qué otra cosa esperaban?', dijo.

—“No esperábamos a nadie” — respondió Dan lentamente-. "Este es nuestro campo".

“¿Lo es?” dijo su visitante sentándose. “Entonces, ¿qué demonios os hizo representar el Sueño de una noche de verano tres veces, en la víspera de San Juan, en medio de un Anillo, y debajo, justo debajo de una de mis viejas colinas de la Vieja Inglaterra? La colina de Pook, la colina de Puck, la colina de Puck, la colina de Pook. Es tan claro como el agua clara.

Señaló la pendiente rapada y cubierta de helechos de Pook's Hill que se extiende desde el otro lado del arroyo del molino hasta un bosque oscuro. Más allá de ese bosque, el suelo se eleva y se eleva quinientos pies, hasta que por fin se sube a la cima desnuda de Beacon Hill, para contemplar los llanos de Pevensy y el Canal y la mitad de los desnudos South Downs.

¡Por Oak, Ash y Thorn! gritó, todavía riendo. ¡Si esto hubiera sucedido hace unos cientos de años, habrían salido las Gentes de las Colinas como abejas en junio!

"No sabíamos que estaba mal", dijo Dan.

'Wrong!' The little fellow shook with laughter. 'Indeed, it isn't wrong. You've done something that Kings and Knights and Scholars in old days would have given their crowns and spurs and books to find out. If Merlin himself had helped you, you couldn't have managed better! You've broken the Hills—you've broken the Hills! It hasn't happened in a thousand years.'

'We—we didn't mean to,' said Una.

'Of course you didn't! That's just why you did it. Unluckily the Hills are empty now, and all the People of the Hills are gone. I'm the only one left. I'm Puck, the oldest Old Thing in England, very much at your service if—if you care to have anything to do with me. If you don't, of course you've only to say so, and I'll go.'

He looked at the children, and the children looked at him for quite half a minute. His eyes [9]did not twinkle any more. They were very kind, and there was the beginning of a good smile on his lips.

Una put out her hand. 'Don't go,' she said. 'We like you.'

'Have a Bath Oliver,' said Dan, and he passed over the squashy envelope with the eggs.

'By Oak, Ash and Thorn,' cried Puck, taking off his blue cap, 'I like you too. Sprinkle a plenty salt on the biscuit, Dan, and I'll eat it with you. That'll show you the sort of person I am. Some of us—he went on, with his mouth full—'couldn't abide Salt, or Horse-shoes over a door, or Mountain-ash berries, or Running Water, or Cold Iron, or the sound of Church Bells. But I'm Puck!'

He brushed the crumbs carefully from his doublet and shook hands.

'¡Mal!' El pequeñajo se estremeció de risa. "No, no está mal. Has hecho algo que los reyes, los caballeros y los eruditos en los viejos tiempos habrían dado sus coronas, espuelas y libros para llevarlo a cabo. Si el mismo Merlín te hubiera ayudado, ¡no podrías haberlo hecho mejor! Has partido las colinas, ¡has roto las colinas! No ha sucedido en mil años.

—Nos... no era nuestra intención — dijo Una—.

¡Por supuesto que no! Por eso lo hicisteis. Desafortunadamente, las colinas están vacías ahora, y toda la gente de las colinas se ha ido. Soy el único que queda. Soy Puck, el ciudadano más antiguo de Inglaterra, muy a tu servicio si ... si quieres tener algo que ver conmigo. Si no quieres, por supuesto, sólo tienes que decirlo y yo me iré.

Miró a los niños y los niños lo miraron a él durante medio minuto. Sus ojos ya no brillaban. Fueron muy amables, y hubo el comienzo de una dulce sonrisa en sus labios.

Una extendió la mano. No te vayas dijo ella. 'Nos gustas.'

—Tengo Bath Oliver —dijo Dan, y le pasó el sobre blandito con los huevos.

—Por Oak, Ash y Thorn —gritó Puck, quitándose la gorra azul—, tú también me gustas. Espolvorea bastante sal sobre la galleta, Dan, y la comeré contigo. Eso te mostrará el tipo de persona que soy. Algunos de nosotros —prosiguió con la boca llena— no soportamos la sal, ni las herraduras sobre una puerta, ni las bayas de fresno, ni el agua corriente, ni el hierro frío, ni el sonido de las campanas de la iglesia. ¡Pero yo soy Puck!

Se sacudió con cuidado las migajas de su jubón y le estrechó la mano.

'We always said, Dan and I,' Una stammered, 'that if it ever happened we'd know ex-actly what to do; but—but now it seems all different somehow.'

'She means meeting a fairy,' said Dan. 'I never believed in 'em—not after I was six, anyhow.'

'I did,' said Una. 'At least, I sort of half believed till we learned "Farewell Rewards". Do you know "Farewell Rewards and Fairies"?''

'Do you mean this?' said Puck. He threw his big head back and began at the second line:

***'Good housewives now may say,
For now foul sluts in dairies,
Do fare as well as they;
And though they sweep their
hearths no less,
(Join in, Una!)
Than maids were wont to do,
Yet who of late for cleanliness,
Finds sixpence in her shoe?'***

The echoes flapped all along the flat meadow.

'Of course I know it,' he said.

'And then there's the verse about the rings,' said Dan. 'When I was little it always made me feel unhappy in my inside.'

'Witness those rings and roundelays', do you mean?' boomed Puck, with a voice like a great church organ.

—Dan y yo siempre dijimos — balbuceó Una— que si alguna vez sucedía, sabríamos exactamente qué hacer; pero ... pero ahora todo parece diferente de alguna manera.

—Ella se refiere a encontrarse con un ser fantástico —dijo Dan. —Nunca creí en ellos, al menos no después de los seis años.

—Yo creí —dijo Una. 'Al menos, creí a medias hasta que aprendimos "Premios y despedidas". ¿Conoce "Hadas, premios y despedidas"?''

'¿Quieres decir esto?' dijo Puck. Echó hacia atrás su gran cabeza y comenzó en la segunda línea:

***Las buenas amas de casa ahora
pueden decir: por ahora las sirvientas
sucias estorban en las lecherías,***

***Y barren sus hogares tan bien
como ellas,***

(¡Canta, Una!)

***Sin embargo, aunque hagan lo que
hacían las criadas ¿quién encuentra seis
peniques en su zapato?'***

Los ecos resonaban a lo largo del prado llano.

"Por supuesto que lo sé", dijo.

"Y luego está el verso sobre los anillos", dijo Dan. "Cuando era pequeño, siempre me hacía sentir infeliz por dentro".

"Testigo de esos anillos y rondas", ¿no? gritó Puck, con una voz como un gran órgano de iglesia.

*'Of theirs which yet remain,
Were footed in Queen Mary's days
On many a grassy plain,
But since of late Elizabeth,
And, later, James came in,
Are never seen on any heath
As when the time hath been.'*

'It's some time since I heard that sung, but there's no good beating about the bush: it's true. The People of the Hills have all left. I saw them come into Old England and I saw them go. Giants, trolls, kelpies, brownies, goblins, imps; wood, tree, mound, and water spirits; heath-people, hill-watchers, treasure-guards, good people, little people, pishogues, leprechauns, night-riders, pixies, nixies, gnomes, and the rest—gone, all gone! I came into England with Oak, Ash and Thorn, and when Oak, Ash and Thorn are gone I shall go too.'

Dan looked round the meadow—at Una's Oak by the lower gate; at the line of ash trees that [11]overhang Otter Pool where the mill-stream spills over when the Mill does not need it, and at the gnarled old white-thorn where Three Cows scratched their necks.

'It's all right,' he said; and added, 'I'm planting a lot of acorns this autumn too.'

'Then aren't you most awfully old?' said Una.

'Not old—fairly long-lived, as folk say hereabouts. Let me see—my friends used to set my dish of cream for me o' nights when Stonehenge was new. Yes, before the Flint Men made the Dewpond under Chanctonbury Ring.'

*'De los que aún quedan,
Y pisaron en los días de la reina
María en muchos prados cubiertos de
hierba,
Pero desde Elizabeth, y, más tarde,
James,
Ya nunca se ven en ningún páramo
como cuando era aquel momento.'*

—Hace algún tiempo que no escuchaba esa canción, pero no hay nada bueno en engañarse. La Gente de las Colinas se ha ido. Los vi llegar a la Vieja Inglaterra y los vi partir. Gigantes, trolls, espíritus malévolos, nocturnos, trasgos, diablillos; espíritus de la madera, de los árboles, de los montículos y del agua; gente de los brezos, vigilantes de las colinas, guardianes del tesoro, gente buena, gente pequeña, brujos irlandeses, duendes, jinetes nocturnos, hadas traviesas, hadas malignas, gnomos y el resto, ¡desaparecidos, desaparecidos! Vine a Inglaterra con Oak, Ash y Thorn, y cuando Oak, Ash y Thorn se hayan ido, yo también me iré.

Dan miró alrededor del prado, al roble de Una junto al portillo inferior; a la hilera de fresnos que sobresalen del estanque de la nutria, donde el arroyo se desborda cuando el molino no lo necesita, y al viejo espino blanco nudoso donde las 3 Vacas se rascan el cuello.

"Está bien", dijo; y agregó: "También plantaré muchos bellotos este otoño".

-Entonces, ¿no eres terriblemente mayor? dijo Una.

—No viejo, bastante longevo, como dice la gente por aquí. Déjame ver, mis amigos solían prepararme mi plato de crema por las noches cuando Stonehenge era nuevo. Sí, antes de que los hombres del neolítico hicieran el lago bajo Chanctonbury Ring.

Una clasped her hands, cried 'Oh!' and nodded her head.

'She's thought a plan,' Dan explained. 'She always does like that when she thinks a plan.'

'I was thinking—suppose we saved some of our porridge and put it in the attic for you? They'd notice if we left it in the nursery.'

'Schoolroom,' said Dan quickly, and Una flushed, because they had made a solemn treaty that summer not to call the schoolroom the nursery any more.

'Bless your heart o' gold!' said Puck. 'You'll make a fine considering wench some market-day. I really don't want you to put out a bowl for me; but if ever I need a bite, be sure I'll tell you.'

He stretched himself at length on the dry grass, and the children stretched out beside him, their bare legs waving happily in the air. They felt they could not be afraid of him any more than of their particular friend old Hobden the [12]hedger. He did not bother them with grown-up questions, or laugh at the donkey's head, but lay and smiled to himself in the most sensible way.

'Have you a knife on you?' he said at last.

Dan handed over his big one-bladed outdoor knife, and Puck began to carve out a piece of turf from the centre of the Ring.

'What's that for—Magic?' said Una, as he pressed up the square of chocolate loam that cut like so much cheese.

'One of my little magics,' he answered, and cut another. 'You see, I can't let you into the Hills because the People of the Hills have gone; but if you care to take seizin from me, I may be able to show you something out of the common here on Human Earth. You certainly deserve it.'

Una juntó las manos y gritó "¡Oh!" y asintió con la cabeza.

"Ella ha pensado en un plan", explicó Dan. Siempre hace eso cuando piensa en un plan.

—Estaba pensando ... supongamos que guardamos un poco de nuestra papilla y te la ponemos en el ático. Se darían cuenta si la dejamos en el cuarto de los niños.

—De estudio —se apresuró a decir Dan, y Una se sonrojó, porque habían hecho un solemne pacto ese verano de no llamar más al cuarto de estudio el de los niños.

¡Bendito sea tu corazón de oro! dijo Puck. Serás una mujer lista en los días de mercado. Realmente no quiero que me pongas un cuenco; pero si alguna vez necesito un bocado, te lo diré.

Se tendió largo rato sobre la hierba seca y los niños se tendieron a su lado, agitando felices las piernas desnudas en el aire. Sentían que no podían tenerle más miedo a él que a su amigo particular, el viejo Hobden, el que fabricaba cercas. No los molestaba con preguntas de adultos, ni se reía de la cabeza del burro, sino que se tumbaba y sonreía para sí de la manera más sensata.

—¿Tienes un cuchillo? dijo al fin.

Dan le entregó su gran cuchillo de una sola hoja y Puck comenzó a cortar un trozo de césped del centro del Ring.

—¿Para qué es eso ... magia? dijo Una, mientras troceaba el cuadrado de color chocolate como si fuera queso.

"Una de mis pequeñas magias", respondió, y cortó otro cuadrado. Verás, no puedo dejarte entrar a las colinas porque la gente de las colinas se haya ido; pero si quieres puedo mostrarte algo fuera de lo común aquí en el mundo de los humanos. Ciertamente te lo mereces.

'What's taking seizin?' said Dan, cautiously.

'It's an old custom the people had when they bought and sold land. They used to cut out a clod and hand it over to the buyer, and you weren't lawfully seized of your land—it didn't really belong to you—till the other fellow had actually given you a piece of it—like this.' He held out the turves.

'But it's our own meadow,' said Dan, drawing back. 'Are you going to magic it away?'

Puck laughed. 'I know it's your meadow, but there's a great deal more in it than you or your father ever guessed. Try!'

He turned his eyes on Una.

'I'll do it,' she said. Dan followed her example at once.

'Now are you two lawfully seized and possessed of all Old England,' began Puck, in a sing-song voice. 'By right of Oak, Ash, and Thorn are you free to come and go and look and know where I shall show or best you please. You shall see What you shall see and you shall hear What you shall hear, though It shall have happened three thousand year; and you shall know neither Doubt nor Fear. Fast! Hold fast all I give you.'

The children shut their eyes, but nothing happened.

'Well?' said Una, disappointedly opening them. 'I thought there would be dragons.'

'"Though It shall have happened three thousand year,"' said Puck, and counted on his fingers. 'No; I'm afraid there were no dragons three thousand years ago.'

'But there hasn't happened anything at all,' said Dan.

¿Qué estás cogiendo? —dijo Dan con cautela.

“Es una vieja costumbre que tenía la gente cuando compraba y vendía tierras. Solían cortar un terrón y entregárselo al comprador, y no tenías posesión legal de tu tierra (en realidad no te pertenecía) hasta que el otro te daba un pedazo de ella, así” . Le extendió el cespced.

—Pero es nuestro propio prado — dijo Dan, retrocediendo. ¿Vas a eliminarlo con magia?

Puck se rió. Sé que es tu prado, pero hay mucho más en él de lo que tú o tu padre hubieran imaginado. ¡Vamos!

Volvió los ojos hacia Una.

"Yo lo haré", dijo. Dan siguió su ejemplo de inmediato.

"Ahora ustedes dos están legalmente en posesión de toda la Vieja Inglaterra", comenzó Puck, con una voz cantarina. Por derecho de Oak, Ash y Thorn, eres libre de entrar y salir y mirar y saber dónde yo te mostraré o lo que mejor te plazca. Verás lo que verás y oirás lo que oirás, aunque habrá sucedido hace tres mil años; y no conocerás ni la duda ni el miedo. ¡Rápido! Agarra todo lo que te doy.

Los niños cerraron los ojos, pero no pasó nada.

'¿Bien?' —dijo Una, abriéndolas con decepción. "Pensé que habría dragones".

"Aunque habrá pasado tres mil años", dijo Puck, y contó con los dedos. 'No; Me temo que hace tres mil años no había dragones.

"Pero no ha sucedido nada en absoluto", dijo Dan.

'Wait awhile,' said Puck. 'You don't grow an oak in a year—and Old England's older than twenty oaks. Let's sit down again and think. I can do that for a century at a time.'

'Ah, but you're a fairy,' said Dan.

'Have you ever heard me say that word yet?' said Puck quickly.

'No. You talk about "the People of the Hills", but you never say "fairies",' said Una. 'I was wondering at that. Don't you like it?'

'How would you like to be called "mortal" or "human being" all the time?' said Puck; 'or "son of Adam" or "daughter of Eve"?''

'I shouldn't like it at all,' said Dan. 'That's [14]how the Djinnns and Afrits talk in the Arabian Nights.'

'And that's how I feel about saying—that word that I don't say. Besides, what you call them are made-up things the People of the Hills have never heard of—little buzzflies with butterfly wings and gauze petticoats, and shiny stars in their hair, and a wand like a schoolteacher's cane for punishing bad boys and rewarding good ones. I know 'em!'

'We don't mean that sort,' said Dan. 'We hate 'em too.'

'Exactly,' said Puck. 'Can you wonder that the People of the Hills don't care to be confused with that painty-winged, wand-waving, sugar-and-shake-your-head set of impostors? Butterfly wings, indeed! I've seen Sir Huon and a troop of his people setting off from Tintagel Castle for Hy-Brasil in the teeth of a sou'-westerly gale, with the spray flying all over the Castle, and the Horses of the Hills wild with fright.'

"Espera un poco", dijo Puck. No se cultiva un roble en un año, y Old England tiene más de veinte robles. Sentémonos de nuevo y pensemos. Puedo hacer eso durante un siglo en un momento '.

—Ah, pero tú eres del mundo de las hadas —dijo Dan.

¿Alguna vez me has oído decir esa palabra? dijo Puck rápidamente.

'No. Hablas de "la gente de las colinas", pero nunca dices "hadas", dijo Una. 'Me estaba preguntando eso. ¿No te gusta?'

'¿Cómo te gustaría que te llamaran "mortal" o "ser humano" todo el tiempo?' dijo; '¿O "hijo de Adán" o "hija de Eva"?''

—No me debería gustar nada —dijo Dan. "Así es como hablan los Djinnns y los vampiros en las Mil y una noches".

Y así es como me siento al decir esa palabra que no digo. Además, lo que tú dices son cosas inventadas de las que la gente de las colinas nunca ha oído hablar: pequeñas moscas zorrillo con alas de mariposa y enaguas de gasa, estrellas brillantes en el pelo y una varita como el bastón de un maestro de escuela para castigar a los chicos malos y premiar a los Buenos. ¡Los conozco!

—No nos referimos a ese tipo de cosas —dijo Dan. Nosotros también los odiamos.

"Exactamente", dijo Puck. '¿Puede sorprender que a la Gente de las Colinas no le guste ser confundido con ese grupo de impostores de alas pintadas, que agitan varitas, y sacuden amablemente la cabeza? ¡Alas de mariposa! He visto a Sir Huon y una tropa de su gente partir del castillo de Tintagel hacia Hy-Brasil en medio de un vendaval del sudoeste, con la espuma blanca volando por todo el castillo, y los caballos de las colinas llenos de miedo.'

Out they'd go in a lull, screaming like gulls, and back they'd be driven five good miles inland before they could come head to wind again. Butterfly-wings! It was Magic—Magic as black as Merlin could make it, and the whole sea was green fire and white foam with singing mermaids in it. And the Horses of the Hills picked their way from one wave to another by the lightning flashes! That was how it was in the old days!

'Splendid,' said Dan, but Una shuddered.

'I'm glad they're gone, then; but what made the People of the Hills go away?' Una asked.

'Different things. I'll tell you one of them some day—the thing that made the biggest flit of any,' said Puck. 'But they didn't all flit at once. They dropped off, one by one, through the centuries. Most of them were foreigners who couldn't stand our climate. They flitted early.'

'How early?' said Dan.

'A couple of thousand years or more. The fact is they began as Gods. The Phœnicians brought some over when they came to buy tin; and the Gauls, and the Jutes, and the Danes, and the Frisians, and the Angles brought more when they landed. They were always landing in those days, or being driven back to their ships, and they always brought their Gods with them. England is a bad country for Gods. Now, I began as I mean to go on. A bowl of porridge, a dish of milk, and a little quiet fun with the country folk in the lanes was enough for me then, as it is now. I belong here, you see, and I have been mixed up with people all my days. But most of the others insisted on being Gods, and having temples, and altars, and priests, and sacrifices of their own.'

Salían en una pausa, gritando como gaviotas, y de regreso eran conducidos cinco kilómetros tierra adentro antes de que pudieran volver a enfrentarse al viento. ¡Alas de mariposa! Era Magia, Magia tan negra como Merlín podía hacerlo, y todo el mar era fuego verde y espuma blanca con sirenas cantando en él. ¡Y los caballos de las colinas se abrieron paso de una ola a otra con los relámpagos! ¡Así era en los viejos tiempos!

—Espléndido —dijo Dan, pero Una se estremeció.

Entonces me alegro de que se hayan ido; pero ¿qué hizo que la gente de las colinas se marchara? -Una preguntó.

'Cosas diferentes. Te contaré alguna de ellas algún día, las del mayor revuelo de todas —dijo Puck. Pero no se fueron todas a la vez. Fueronse, uno por uno, a través de los siglos. La mayoría de ellos eran extranjeros que no podían soportar nuestro clima. Revolotearon temprano.

¿Cómo de temprano? dijo Dan.

Un par de miles de años o más. El hecho es que comenzaron como dioses. Los fenicios trajeron algunos cuando vinieron a comprar estaño; y los galos, los jutos, los daneses, los frisonos y los anglos trajeron más cuando desembarcaron. Siempre estaban aterrizando en esos días, o siendo llevados de regreso a sus barcos, y siempre traían a sus dioses con ellos. Inglaterra es un mal país para los dioses. Ahora bien, yo comencé como pienso continuar. Un plato de avena, un plato de leche y un poco de diversión tranquila con la gente del campo en los callejones me bastaba entonces, como ahora. Pertenezco aquí, ya ves, y he estado mezclado con gente todos mis días. Pero la mayoría de los demás insistieron en ser dioses y en tener templos, altares, sacerdotes y sacrificios propios.

'People burned in wicker baskets?' said Dan. 'Like Miss Blake tells us about?'

'All sorts of sacrifices,' said Puck. 'If it wasn't men, it was horses, or cattle, or pigs, or metheglin—that's a sticky, sweet sort of beer. I never liked it. They were a stiff-necked, extravagant set of idols, the Old Things. But what was the result? Men don't like being sacrificed at the best of times; they don't even like sacrificing their farm-horses. After a while, men simply [16]left the Old Things alone, and the roofs of their temples fell in, and the Old Things had to scuttle out and pick up a living as they could. Some of them took to hanging about trees, and hiding in graves and groaning o' nights. If they groaned loud enough and long enough they might frighten a poor countryman into sacrificing a hen, or leaving a pound of butter for them. I remember one Goddess called Belisama. She became a common wet water-spirit somewhere in Lancashire. And there were hundreds of other friends of mine. First they were Gods. Then they were People of the Hills, and then they flitted to other places because they couldn't get on with the English for one reason or another. There was only one Old Thing, I remember, who honestly worked for his living after he came down in the world. He was called Weland, and he was a smith to some Gods. I've forgotten their names, but he used to make them swords and spears. I think he claimed kin with Thor of the Scandinavians.'

'Heroes of Asgard Thor?' said Una. She had been reading the book.

'Perhaps,' answered Puck. 'None the less, when bad times came, he didn't beg or steal. He worked; and I was lucky enough to be able to do him a good turn.'

'Tell us about it,' said Dan. 'I think I like hearing of Old Things.'

¿Gente quemada en cestas de mimbre? dijo Dan. ¿Como nos cuenta la señorita Blake?

"Todo tipo de sacrificios", dijo Puck. Si no eran hombres, eran caballos, o ganado, o cerdos, o hidromiel, esa es una cerveza dulce y pegajosa. Nunca me gustó. Eran un grupo de ídolos extravagantes y tercos, las Cosas Antiguas. ¿Pero cual es el resultado? A los hombres no les gusta ser sacrificados; ni siquiera les gusta sacrificar sus caballos de granja. Después de un tiempo, los hombres simplemente dejaron las Cosas Antiguas, y los techos de sus templos se derrumbaron, y tuvieron que escabullirse y ganarse la vida como pudieron. Algunos de ellos empezaron a rondar por los árboles, a esconderse en las tumbas y a gemir por las noches. Si gemían lo suficientemente fuerte y durante el tiempo suficiente, podrían asustar a un pobre compatriota para que sacrificara una gallina o dejara una libra de mantequilla para ellos. Recuerdo a una diosa llamada Belisama. Se convirtió en un espíritu de agua húmedo común en algún lugar de Lancashire. Y había cientos de otros amigos míos. Primero fueron dioses. Luego fueron People of the Hills, y luego volaron a otros lugares porque no podían llevarse bien con los ingleses por una razón u otra. Recuerdo que solo había un Viejo que trabajaba honestamente para ganarse la vida después de su llegada al mundo. Se llamaba Weland y era herrero de algunos dioses. He olvidado sus nombres, pero solía hacerles espadas y lanzas. Creo que afirmó ser pariente de Thor de los escandinavos.

'¿Thor de los Héros de Asgard?' dijo Una. Ella había estado leyendo el libro.

"Quizás", respondió Puck. Sin embargo, cuando llegaban los malos tiempos, no rogaba ni robaba. Él trabajó; y tuve la suerte de prestarle algún servicio.

Cuéntanoslo dijo Dan. Creo que me gusta oír hablar de cosas viejas.

They rearranged themselves comfortably, each chewing a grass stem. Puck propped himself on one strong arm and went on:

'Let's think! I met Weland first on a [17]November afternoon in a sleet storm, on Pevensey Level—'

'Pevensey? Over the hill, you mean?' Dan pointed south.

'Yes; but it was all marsh in those days, right up to Horsebridge and Hydeneye. I was on Beacon Hill—they called it Brunanburgh then—when I saw the pale flame that burning thatch makes, and I went down to look. Some pirates—I think they must have been Peofn's men—were burning a village on the Levels, and Weland's image—a big, black wooden thing with amber beads round his neck—lay in the bows of a black thirty-two-oar galley that they had just beached. Bitter cold it was! There were icicles hanging from her deck and the oars were glazed over with ice, and there was ice on Weland's lips. When he saw me he began a long chant in his own tongue, telling me how he was going to rule England, and how I should smell the smoke of his altars from Lincolnshire to the Isle of Wight. I didn't care! I'd seen too many Gods charging into Old England to be upset about it. I let him sing himself out while his men were burning the village, and then I said (I don't know what put it into my head), "Smith of the Gods," I said, "the time comes when I shall meet you plying your trade for hire by the wayside."

'What did Weland say?' said Una. 'Was he angry?'

'He called me names and rolled his eyes, and I went away to wake up the people inland. But the pirates conquered the country, and for centuries [18]Weland was a most important God.

Se reorganizaron cómodamente, cada uno masticando un tallo de hierba. Puck se apoyó en su fuerte brazo y continuó: "¡Pensemos! Conocí a Weland por primera vez una tarde de noviembre en una tormenta de aguanieve, en el llano de Pevensey ...

¿Pevensey? ¿Tras la colina, quieres decir? Dan señaló al sur.

'Si; pero todo era pantano en aquellos días, hasta Horsebridge y Hydeneye. Estaba en Beacon Hill, entonces lo llamaban Brunanburgh, cuando vi la pálida llama que produce la paja ardiendo y bajé a mirar. Algunos piratas (creo que deben haber sido hombres de Peofn) estaban quemando una aldea en los llanos, y la imagen de Weland, una cosa grande de madera negra con cuentas de ámbar alrededor del cuello, yacía en la proa de un barco negro de treinta y dos remos. que acababa de varar. ¡Hacía un frío amargo! Había carámbanos colgando de su cubierta y los remos estaban cubiertos de hielo, y había hielo en los labios de Weland. Cuando me vio, comenzó un largo cántico en su propia lengua, diciéndome cómo iba a gobernar Inglaterra y cómo debería oler el humo de sus altares desde Lincolnshire hasta la Isla de Wight. ¡No me importaba! Había visto a demasiados dioses irrumpir en la Vieja Inglaterra para estar molesto por eso. Lo dejé cantar mientras sus hombres quemaban la aldea, y luego dije (no sé por qué se me ocurrió), "Herrero de los dioses", dije, "llegará el momento en que le encontraré a usted ejerciendo su oficio a sueldo en el camino ".

¿Qué dijo Weland? dijo Una. ¿Estaba enojado?

Me insultó y puso los ojos en blanco, y me fui a despertar a la gente del interior. Pero los piratas conquistaron el país y durante siglos Weland fue un dios muy importante.

He had temples everywhere—from Lincolnshire to the Isle of Wight, as he said—and his sacrifices were simply scandalous. To do him justice, he preferred horses to men; but men or horses, I knew that presently he'd have to come down in the world—like the other Old Things. I gave him lots of time—I gave him about a thousand years—and at the end of 'em I went into one of his temples near Andover to see how he prospered. There was his altar, and there was his image, and there were his priests, and there were the congregation, and everybody seemed quite happy, except Weland and the priests. In the old days the congregation were unhappy until the priests had chosen their sacrifices; and so would you have been. When the service began a priest rushed out, dragged a man up to the altar, pretended to hit him on the head with a little gilt axe, and the man fell down and pretended to die. Then everybody shouted: "A sacrifice to Weland! A sacrifice to Weland!"

'And the man wasn't really dead?' said Una.

'Not a bit. All as much pretence as a dolls' tea-party. Then they brought out a splendid white horse, and the priest cut some hair from its mane and tail and burned it on the altar, shouting, "A sacrifice!" That counted the same as if a man and a horse had been killed. I saw poor Weland's face through the smoke, and I couldn't help laughing. He looked so disgusted and so hungry, and all he had to satisfy himself was a horrid smell of burning hair. Just a dolls' tea-party!

'I judged it better not to say anything then ('twouldn't have been fair), and the next time I came to Andover, a few hundred years later, Weland and his temple were gone, and there was a Christian bishop in a church there.

Tenía templos en todas partes, desde Lincolnshire hasta la Isla de Wight, como él dijo, y sus sacrificios eran simplemente escandalosos. Para hacerle justicia, prefería los caballos a los hombres; pero hombres o caballos, yo sabía que pronto tendría que bajar al mundo, como las otras Cosas Antiguas. Le di mucho tiempo, le di unos mil años, y al final fui a uno de sus templos cerca de Andover para ver cómo prosperaba. Allí estaba su altar, y estaba su imagen, y estaban sus sacerdotes, y estaba la congregación, y todos parecían muy felices, excepto Weland y los sacerdotes. En los viejos tiempos, la congregación estaba preocupada hasta que los sacerdotes habían elegido sus sacrificios; y tú también lo habrías estado. Cuando comenzó el servicio, un sacerdote salió corriendo, arrastró a un hombre hasta el altar, fingió golpearlo en la cabeza con una pequeña hacha dorada, y el hombre cayó al suelo y fingió morir. Entonces todos gritaron: "¡Un sacrificio a Weland! ¡Un sacrificio a Weland!"

—¿Y el hombre no estaba realmente muerto? dijo Una.

'Ni un poco. Todo tan fingido como una fiesta de té de muñecas. Luego sacaron un espléndido caballo blanco, y el sacerdote le cortó algunos cabellos de la crin y la cola y lo quemó en el altar gritando: "¡Un sacrificio!" Eso contaba lo mismo que si hubieran matado a un hombre y un caballo. Vi el rostro del pobre Weland a través del humo y no pude evitar reírme. Se veía tan disgustado y tan hambriento, y todo lo que tenía para satisfacerse era un horrible olor a cabello quemado. ¡Solo una fiesta de té de muñecas!

'Pensé que era mejor no decir nada entonces ('no habría sido amable), y la próxima vez que vine a Andover, unos cientos de años después, Weland y su templo habían desaparecido, y había un obispo cristiano en un iglesia allí.

None of the People of the Hills could tell me anything about him, and I supposed that he had left England.' Puck turned; lay on the other elbow, and thought for a long time.

'Let's see,' he said at last. 'It must have been some few years later—a year or two before the Conquest, I think—that I came back to Pook's Hill here, and one evening I heard old Hobden talking about Weland's Ford.'

'If you mean old Hobden the hedger, he's only seventy-two. He told me so himself,' said Dan. 'He's a intimate friend of ours.'

'You're quite right,' Puck replied. 'I meant old Hobden's ninth great-grandfather. He was a free man and burned charcoal hereabouts. I've known the family, father and son, so long that I get confused sometimes. Hob of the Dene was my Hobden's name, and he lived at the Forge cottage. Of course, I pricked up my ears when I heard Weland mentioned, and I scuttled through the woods to the Ford just beyond Bog Wood yonder.' He jerked his head westward, where the valley narrows between wooded hills and steep hop-fields.

'Why, that's Willingford Bridge,' said Una. 'We go there for walks often. There's a kingfisher there.'

'It was Weland's Ford then, dear. A road led down to it from the Beacon on the top of the [20]hill—a shocking bad road it was—and all the hillside was thick, thick oak-forest, with deer in it. There was no trace of Weland, but presently I saw a fat old farmer riding down from the Beacon under the greenwood tree. His horse had cast a shoe in the clay, and when he came to the Ford he dismounted, took a penny out of his purse, laid it on a stone, tied the old horse to an oak, and called out: "Smith, Smith, here is work for you!" Then he sat down and went to sleep.

Ninguno de los habitantes de las colinas pudo decirme nada sobre él y supuse que se había marchado de Inglaterra. Puck se volvió; se acostó sobre el otro codo, y pensó durante mucho tiempo.

"Veamos", dijo al fin. Debió de ser unos años más tarde, creo que uno o dos antes de la Conquista, cuando volví aquí a Pook's Hill, y una noche oí al viejo Hobden hablar sobre el vado de Weland.

Si te refieres al viejo Hobden el de las cercas, sólo tiene setenta y dos años. Me lo dijo él mismo —dijo Dan. Es un amigo íntimo nuestro.

"Tienes razón", respondió Puck. Me refiero al noveno bisabuelo del viejo Hobden. Era un hombre libre y quemaba carbón por aquí. Conozco a la familia, padre e hijo, desde hace tanto tiempo que a veces me confundo. Hob el danés era mi hombre de Hobden, y vivía en la cabaña de Forja. Por supuesto, agucé el oído cuando escuché mencionar a Weland, y me escabullí por el bosque hasta el vado, más allá de Bog Wood. Sacudí la cabeza hacia el oeste, donde el valle se estrecha entre colinas boscosas y empinados campos de lúpulo.

—Vaya, eso es Willingford Bridge —dijo Una—. “Vamos a pasear a menudo. Allí hay un martín pescador.

—Entonces era el vado de Weland, querida. Un camino conducía hacia él desde Beacon en la cima de la colina —un camino sorprendentemente malo era— y toda la ladera era un denso bosque de robles, con ciervos en él. No había ni rastro de Weland, pero al poco tiempo vi a un granjero gordo y viejo que bajaba de Beacon bajo los árboles del bosque verde. Su caballo había perdido una herradura en la arcilla, y cuando llegó al vado desmontó, sacó un centavo de su bolso, lo puso sobre una piedra, ató al viejo caballo a un roble y gritó: "Smith, Smith, aquí tienes trabajo!" Luego se sentó y se fue a dormir.

You can imagine how I felt when I saw a white-bearded, bent old blacksmith in a leather apron creep out from behind the oak and begin to shoe the horse. It was Weland himself. I was so astonished that I jumped out and said: "What on Human Earth are you doing here, Weland?"

'Poor Weland!' sighed Una.

.....

Puedes imaginar cómo me sentí cuando vi a un viejo herrero encorvado y de barba blanca con un delantal de cuero salir sigilosamente de detrás del roble y comenzar a herrar al caballo. Era el propio Weland. Estaba tan asombrado que salté y dije: "¿Qué demonios estás haciendo aquí, Weland?"

¡Pobre Weland! suspiró Una.